

## Jabón que hace espuma

Diego Alberdi

Diego Alberdi (Guadalajara, México 1992) Escritor de narrativa y poesía. Estudió Ciencias de la Comunicación en el ITESO y la Maestría de Escritura Creativa en Español en la Universidad de Nueva York. Trabajó como editor en la Revista *Temporales*. Su poema *Infinitivo* fue publicado en la compilación de textos *Antesis* (2016) por Jardinería y su cuento *Sin domicilio fijo* en el libro *Atemporales* (2019). Ha sido publicado en periódicos y revistas como *El Sudcaliforniano* y *Cabeza de gato*. Actualmente trabaja como profesor en el Lehman College en el Bronx.

Diego Alberdi (Guadalajara, México 1992) Fiction and poetry writer. He graduated in Communication Studies from ITESO and has an MFA in Creative Writing in Spanish from the New York University. He worked as an editor for *Revista Temporales*. His poem *Infinitivo* was published in *Antesis* (2016) by Jardinería and his work *Sin domicilio fijo* was featured in *Atemporales* (2019). He has been published in newspapers and magazines such as *El Sudcaliforniano* and *Cabeza de gato*. He is currently working as a professor at Lehman College in the Bronx.

La niña ve a La enfermera y dice Señorita, ¿usted cree que mi mamá venga pronto? Y la otra la ve y no contesta. Se ven. Y repite Señorita, es que yo me tengo que ir rápido de aquí. Y la señorita nada que contesta. Nada que le dice Sí mi niña ya viene su mami por usted, quédese tranquila. Y La niña espera a que La enfermera responda. Pero nada. Es que fijese que si no me voy a ayudar en la lavandería, mi mamá nomás no puede sola. Y otra vez que se miran. Y La niña dice ¿Usted cree que esté enojada conmigo? Y la otra contesta No deberías de estar hablando tanto. Y La niña se acomoda y repite ¿Cree que esté enojada? Y nada. La niña continúa Es que yo la ayudo en la lavandería, los lunes y los jueves lavamos blancos. En la sala hay varias camas que parecen no llevar un orden. Gente que entra y sale. Que va y no vuelve. Que se queda. La enfermera está siempre sentada en la puerta sobre una silla de metal de esas que usan en las taquerías. La niña no para Miércoles negros y los fines de semana sábanas, colchas y toallas. En la cama de al lado hay una mujer que no habla mucho y una más allá hay otra mujer que tampoco habla mucho. La única que sí habla mucho es La niña pero nadie le contesta lo que quiere escuchar. La niña dice Antes iba a la escuela pero ahorita no porque hay mucho trabajo y mi mamá solita no puede, tampoco me gustaba tanto, había una muchacha que me trataba muy mal aunque yo era su mejor amiga. La enfermera lee un librito delgado y solo mira cuando La niña se pone insistente. En el pasillo las camillas ruedan y los pies se arrastran. Los doctores van apurados a ayudar enfermos que necesitan socorro. La niña persiste Mi mamá me dijo que no anduviera escuchando a Fernanda pero es que ella no entiende que es mi mejor amiga, ahora casi no la veo porque me toca trabajar y solo cuando salgo a la calle nos saludamos. Llega otra enfermera no La enfermera que está siempre sentada en su

silla de tacos y le dice a La niña Oye te voy a medir la presión, no te me vayas a mover y quédate calladita un rato. Y la niña se queda tal y como le dijeron porque ella siempre hace caso cuando un adulto le pide algo. Bueno casi siempre, aunque le cueste trabajo entender por qué. Al terminar la otra enfermera le dice Nos vemos y La niña Gracias señorita y se queda quieta esperando a que se vaya la otra para seguir platicando con La enfermera. Le dice En la lavandería me pongo a jugar y mi mamá a veces se enoja porque sabe que cuando no hago ruido es que ya ando de travesía y entonces se asoma para ver en qué ando y yo nomás le sonrío para que sepa que en nada. La enfermera levanta la mirada de su librito y observa a una paciente que no ha dejado de toser. Se levanta y va hasta la cama donde está una señora gorda que tose y tose y que se siente muy mal. La niña espera a que vuelva y la ve desde su cama y no se levanta porque está conectada a un tubo pequeño que le da comida y agua porque no puede tragar y espera a La enfermera callada y tranquila para no molestar a las demás señoras enfermas que están ahí. Cuando La enfermera vuelve, La niña rápido empieza a contarle antes de que se meta en su libro y no le haga caso El otro día me regañó porque tuve que lavar un vestido dos veces, es que me lo puse para jugar a las princesas y cuando me cachó me hizo volver a lavarlo y me dijo que ya no estuviera jugando con la ropa que no es mía. A mí lo que me toca es nomás meterla a la lavadora, sacarla, meterla a la secadora y doblarla cuando esté lista pero es que ese vestido estaba bien grande y de flores y yo pensé que podía jugar un ratito sin que mi mamá se diera cuenta pero rápido que me vio y me puso una regañada bien fea. La otra enfermera no La enfermera vuelve a la sala con un vaso de agua en una bandeja y le dice a La niña Vamos a intentar que tomes un traguito y La niña toma el vaso

y le da el traguito pero no le pasa y lo escupe y la otra enfermera le dice Para la otra y se va. Después de eso La niña se queda en silencio un rato porque le duele la garganta de intentar tragarse el agua y nomás mira alrededor a ver qué tanto pasa en el hospital. Ve a un señor caminar por la puerta en una bata, acompañado de una señora grandota que lo detiene para que no se caiga porque camina muy lento y no se puede balancear. Ve a un bebé que no deja de llorar y que una muchacha carga para que se duerma pero nomás llora y llora, y nada que lo calma y la muchacha se desespera pero no lo deja porque no quiere molestar a los demás. Ve a unos enfermeros muy limpios que caminan platicando con las enfermeras a las que les echan piropos para contentarlas pero ellas nomás no les hacen caso. Ve también a un viejito en silla de ruedas que va con un joven que lo sigue, arrastrando el tubo que le da comida y agua. Escucha a unas señoras chismear sobre lo que pasa en la colonia y cómo los maridos no les dan para el gasto y que nada va a mejorar y quién sabe qué más. Escucha todo y de a poco se le pasa el dolor pero todavía no quiere platicar para no lastimarse su garganta y para no molestar tanto a La enfermera que sigue leyendo su librito en la silla de tacos. Le da sueño y se acuesta en la cama para descansar aunque sea un rato antes de que llegue su mamá por ella y se duerme rápido porque casi no ha dormido porque en las noches el hospital da mucho miedo. Descansa.

La niña se despierta porque una enfermera no La enfermera sino otra, se le acerca en silencio y le pone la cosa con la que le miden la presión y ella brinca y le dice Hola, ¿cómo está? Y la otra enfermera responde Bien, ¿Cómo se siente? Y La niña Bien, muchas gracias y después nada. La otra enfermera le toma la presión y le pone unos jugos en el tubo para comer y tomar agua y se va. La niña se queda tranquila, más bien modorra, nomás viendo el techo y pensando en su mamá que no viene y se duerme un poquito pero se despierta muy rápido porque la señora que tose y tose no deja de toser y La enfermera deja su librito en la silla de tacos y va hasta donde la señora y la ayuda a sentarse para que respire mejor y La niña ve a la señora y a La enfermera sin molestarlas porque se tiene que comportar. La señora que no deja de toser y La enfermera que sale de la sala y regresa con otras enfermeras que ayudan a la señora y se la llevan de la habitación cuando ya está muy roja de tanto toser y La enfermera que se sienta en su silla otra vez a leer. La niña comienza Esta manchita parece un corazón ¿no cree? Y La enferma voltea y asiente y La niña sigue Parezcó una vaca y La enfermera otra vez asiente y ella prosigue Yo cuando iba a la escuela tenía una amiga que se llamaba Fernanda, era mi mejor amiga pero me molestaba mucho y mi mamá me dijo que por eso era mejor que la ayudara a ella en la lavandería y ya no volví a la escuela. Fernanda siempre me andaba diciendo Sucia que porque no me lavaba y por eso era negra pero yo siempre le decía Sí me lavo, no seas mentirosa y ella contestaba Cochina y yo lloraba pero luego se me olvidaba porque era mi mejor amiga. Entonces a mí me dio por ponerme mucho perfume y bañarme en las mañanas para que me olierá y viera que no

es por sucia que yo sea morenita pero nada servía y ella seguía Eres una marranita que no sabe limpiarse y yo más me bañaba pero nada la hacía que me dejara de andar moliendo. La enfermera levanta la mirada cada vez más hacia La niña pero no contesta porque no sabe qué decir y nomás asiente que es lo único que hace y ayudar a la señora que tose y tose pero como ya no está ahora sí nomás asiente y ve a La niña sin saber qué responderle. Llaman a La enfermera desde afuera de la sala y ella sale para ver qué quieren y La niña se queda sola viendo el techo otra vez porque se aburre. Cuando La enfermera vuelve La niña rápido le pregunta ¿Cree que me pueda ir pronto? Y La enfermera contesta No sé, deja de hablar tanto y se sienta en la silla de tacos a leer su librito. La niña sigue Me preocupa mucho mi mamá, yo creo que debe de andar atendiendo a la gente ella sola y lavando todo ella y yo aquí acostadota sin hacer nada. Me preocupa porque si la señora se entera que no están saliendo todas las tandas luego va a querer correr a mi mamá y pues cómo le vamos a hacer para comer si no tenemos trabajo. Continúa Necesitamos trabajar para conseguir dinero y el dinero sirve para comprar comida y sin comida no se vive. Afuera los pacientes siguen paseándose de lado a lado y las enfermeras caminan perseguidas por los doctores y los enfermeros que les echan piropos, las muchachitas cargan a sus bebés para que no lloren y los viejitos caminan agarrados de sus parientes para no caerse. La enfermera lee y no deja de leer. La niña otra vez se siente cansada y se acuesta de lado para poder ver la puerta y la gente que anda de arriba abajo. Ve a un señor con una barriga muy grandota y le parece chistoso porque es amarillo y de ese color no es la gente y ve también a una viejita que va sola arrastrando su tubo de comida y de agua. Se duerme otra vez porque ya no puede más.

La niña abre los ojos y dice Tengo sed y La enfermera la ve y dice No puedes tomar nada, para eso está el tubo y La niña responde Pero es que no se me quita y La enfermera nomás la ve y otra vez no sabe qué decirle y vuelve a su librito. La señora que tose y tose está otra vez en su cama pero ya está tranquila y respira normal aunque tiene un tubo en su nariz pero no se parece al de la comida y el agua sino más bien al de los buzos. La niña la ve y se alegra de que ya no tosa, no porque le molestara que anduviera tosiendo sino porque se debe de sentir mejor ahora que respira normal. Vuelve la otra enfermera y le dice ¿Cómo te sientes? Y ella dice Bien pero tengo sed y la otra contesta Pero ya intentaste tomar agua y no se pudo y La niña dice Sí es cierto y se acomoda en su cama para que la otra enfermera le tome la presión. Se queda ahí cuando la otra enfermera se va y voltea a la cama de al lado y ve a la mujer que no habla mucho y le dice ¿Cómo se siente? Y la señora sonrío y La niña contesta Yo me quiero ir pronto porque me aburro mucho aquí y la señora otra vez sonrío. La niña empieza Yo tengo una amiga que se llama Fernanda que me molesta por ser morenita, dice que no me baño y no es verdad porque yo ando todo el día entre jabones pero ella insiste Eres una cochina y a mí me enoja que sea tan mentirosa pero no le hago caso. Ella es más clarita que yo porque dice que su mamá la bañaba

con manzanilla y yo le pregunté a mi mamá ¿Me puedo bañar con manzanilla? Y ella se rió y me dijo La manzanilla no es para lavarse y entonces ya no le dije nada. La señora se queda dormida mientras La niña habla, entonces volteo con La enfermera y dice ¿Me puedo ir pronto? Y La enfermera dice No sé y La niña otra vez Quiero que Fernanda me vea para ver si así me sigue diciendo Mugrosa tú no te lavas y quiero que vea que sí me limpio bien y que las manchitas que me quedan se me van a quitar. De repente La niña se siente muy mareada y le dice a La enfermera Quiero vomitar y La enfermera se levanta y le pone un pato porque así le llaman a esa cosa donde la gente puede vomitar o hacer pipí y La niña vomita agua salada y llora porque está muy mareada. La enfermera se queda al lado de la cama y le dice ¿Ya pasó? Y La niña le dice No sé y esperan las dos sin decir nada y otra vez vomita y el agua salada y La enfermera la mira sin hablar nada y La niña llora no de tristeza sino de asco. Cuando deja de vomitar La niña le da el pato a La enfermera y ella se sale del cuarto y vuelve con uno limpio que deja al lado de su silla de tacos y se sienta otra vez a leer su librito. Llega la otra enfermera y le dice ¿Que vomitaste? Y La niña Sí y la enfermera ¿Cómo te sientes? Y La niña Mejor pero mareada y la otra Ok. Se va pero vuelve en un rato con unas jeringas con jugos que pone en el tubo de la comida y el agua y se va otra vez. La niña se siente mareada pero no con ganas de vomitar sino de dormir y se acuesta a ver el techo y rápido se duerme.

La niña se despierta y es de noche y no ve nada. Alcanza a reconocer a La enfermera dormida en su silla de tacos y el libro debajo y se vuelve a dormir.

Otra vez se despierta y ahora está su mamá sentada en la orilla de su cama y la mamá la ve y le dice Buenos días y La niña Buenos días y la mamá ¿Cómo te sientes? Y La niña Mejor, ¿Ya me puedo ir? Y la mamá No. Entonces La niña llora y le dice Perdón, no vuelve a pasar, te lo prometo, pero déjame irme ya y la mamá le dice Todavía no se puede, hasta que estés mejor y La niña ok.

La enfermera ve a La niña y le dice Ya ves, te dije que no anduvieras hablando tanto y La niña nomás escupe y escupe en el pato y no deja de acumular saliva. La niña piensa Más le vale a Fernanda que ya no me ande molestando y escupe en el pato y no deja de escupir. La enfermera vuelve a su librito y La niña deja el pato sobre su cama

porque ya dejó de escupir pero sabe que la saliva va a volver. Así pasó toda la noche escupe que escupe y La enfermera le dijo Eso no es buena señal y La Niña no contestó porque no podía usar su boca más que para tirar baba. Llega la otra enfermera no La enfermera pero la otra que siempre viene a tomarle la presión y le pone una cosita en el dedo y un termómetro en el sobaco para saber si tiene fiebre y La niña no habla porque no puede aunque tiene muchas ganas de contar algo porque se aburre pero nomás no puede hablar. La otra enfermera le dice Estás ardiendo mi niña y La niña la mira preocupada mientras sale de la sala y vuelve con otro jugo para poner en el tubo y lo inyecta rápido y le dice Duérmete un ratito y ella se duerme porque está muy cansada y no puede dejar de babeo. Se duerme pero siente cómo la mueven a cada rato y le quitan y le ponen la cosita en el dedo y la otra en el brazo y se incomoda pero no se despierta porque no puede del sueño pero la otra enfermera o La enfermera, no sabe, siguen midiéndole todo lo que puedan medirle y La niña piensa Ya déjenme dormir a gusto pero ellas siguen y la zangolotean y ella piensa ¿Por qué no me dejan? Y La enfermera le dice ¿Cómo te sientes? Y ella no puede responder porque solo espumea y piensa Bien, pero ya déjame dormir y otra vez la cosita en el dedo y otra vez la otra en el brazo. Y ella que piensa Fernanda yo sí me baño y quiere decirle cuando la vea Mentirosa ya ves que sí me baño y se queda dormida pero nomás no la dejan y piensa que el librito de La enfermera debe de estar bien aburrido y que ahora sí quiere platicar porque la otra no la deja y ella tampoco y la mueven y la mueven pero ella no les hace caso. Les quiere decir Que ya me dejen de estar moviendo pero no puede hablar porque está dormida, porque está dormida y babeando y porque tiene la boca llena de espuma y la quiere sacar pero no puede por el cansancio de no haber dormido porque casi no ha dormido aunque a ella le gustan las siestas y Fernanda Sí me baño, no soy cochina y soy morenita porque estoy mucho al sol y afuera las enfermeras caminan perseguidas por los doctores que les echan piropos y los niños que no dejan de llorar y sus mamás los cargan y las viejitas que caminan solas y los señores que van en silla de ruedas afuera los pacientes que van y vienen la lavandería y su mamá que no deja de trabajar porque hay que comer sino no vivimos porque la comida no es gratis y La enfermera y su silla de tacos y su librito y la otra y los jugos en el tubo de comida y de agua y la señora que casi no habla y la otra que casi tampoco y La niña que está muy cansada porque no la dejan dormir.